



DEVOCIONAL 1

EL VERDADERO ARREPENTIMIENTO

SALUDO

El Señor me les bendiga mis hermanos, vamos a poner en las manos del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, este precioso día, vamos a orar mis hermanos.

ORACIÓN

Padre de la gloria
Gracias por este nuevo amanecer
Yo te pido, Señor, que tu gracia esté con tu Iglesia,
Que esté con mis hermanos
Y nos sigas fortaleciendo en todo momento, Señor
Gracias Rey, gracias mi Señor Jesucristo
Por tu obra perfecta
Gracias mi Señor.

ALABANZA/ADORACIÓN

Hermanos, los invito a que alaben con júbilo, con gozo al Rey de reyes, con la alabanza "Tu gracia me rescató".

LECTURA BÍBLICA

Y quiero que me acompañes en el pasaje de 2 Pedro 3: 9-11

⁹ El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

¹⁰ Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.

¹¹ Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡!cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,



ENSEÑANZA

El nombre de este devocional es “El verdadero arrepentimiento”.

El Señor dice en este pasaje que Él quiere que todos procedan al arrepentimiento, porque no quiere que sufran su ira que se derramará durante los 7 años de Tribulación. Pero ¿Qué es arrepentirse y de qué debemos arrepentirnos? La Biblia enseña que hay tres cosas que debemos hacer para que haya un verdadero arrepentimiento:

La Primera es que, debe haber un entendimiento del pecado, y la única manera de poder comprender que se ha pecado, es cuando se recibe la Palabra de Dios que es usada por el Espíritu Santo, porque es quien redarguye de pecado, de justicia y de juicio (Jn 16: 8).

El Redargüir es la obra poderosa que solo puede hacer el Espíritu Santo directamente en el corazón. Cuando entendemos el pecado, podemos comprender la dimensión de lo que hemos hecho, y esto nos lleva a que veamos al Señor como el justo, el Santo, el que tiene derecho a juzgarnos y también a condenarnos. Pero el Señor no nos condena cuando llegamos delante de Él a arrepentirnos, sino que Él ve en nuestro corazón que hemos entendido la perversidad del pecado y lo terrible que es haber hecho transgresiones contra Dios.

Al entender el pecado, enseguida acontece **el segundo evento del arrepentimiento** y es el dolor profundo, la tristeza profunda por haber pecado contra Dios, porque se peca contra Dios. Debe sentirse un dolor en el corazón por haber atentado contra la santidad de Dios, contra su Palabra.

Cuando ocurre esta tristeza, lloramos delante del Dios vivo, derramamos nuestro corazón delante de Él y le decimos, perdóname, perdóname, Señor, tú eres santo, tú eres justo, tú eres Dios, y he hecho lo malo delante de tus ojos. Y el Señor nos perdona. El Espíritu Santo nos hace entender que Jesucristo pagó por nuestros pecados en la cruz del Calvario, murió por nosotros, y es el único que nos da salvación y vida eterna, la entrada a Dios Padre.

Y acontece entonces el fruto digno del arrepentimiento que es **el tercer glorioso evento**: y es un cambio de voluntad, un cambio de comportamiento; nuestros pensamientos son cambiados, nuestro vivir es mudado; ya no hacemos ese pecado, ya no practicamos ese pecado del que nos hemos arrepentido. Y aquí acontece la SANTIFICACIÓN que el Dios de la gloria hace; que hace Dios Padre, Dios Hijo, Jesucristo y Dios Espíritu. ¡Aleluya!



¿Y sabes que acontece? Hay un gozo, el gozo del perdón de Dios, el gozo de la salvación, el gozo de la reconciliación con Dios; porque cuando hemos pecado nos volvemos enemigos de Dios; pero cuando nos arrepentimos, tenemos el gozo de la paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo (Ro 5: 1).

REFLEXIÓN

En esta mañana te pregunto: ¿No te has arrepentido y no eres hijo de Dios? Corre entonces a arrepentirte, no pierdas el tiempo. Y sabes cómo hacerlo, ya hoy has aprendido. ¿Eres hijo de Dios, pero te has apartado del evangelio? ¿Estás practicando las costumbres del mundo, la vanidad, las vanaglorias, las fiestas mundanas, música, licor, mentiras, odios, contiendas, adulterios, fornicaciones? ¡Corre entonces a arrepentirte! ¿Eres hijo de Dios y has pecado? ¿Estás aferrado a esta Tierra y no miras hacia el Cielo? ¡Corre a arrepentirte, porque el Señor es amplio en perdonar! Vuélvete en amistad con Dios, porque Él quiere salvarte, Él quiere santificarte, Él quiere limpiarte, Él quiere levantarte en gloria y llevarte a casa, a la Nueva Jerusalén, porque ya viene por su iglesia, y luego iniciará el juicio de la Tribulación, la ira de Dios derramada sobre esta Tierra. Solo los que se han arrepentido y viven en santidad, serán dignos de escapar de todo lo que vendrá.

ORACIÓN

Señor, gracias por esta Palabra
Gracias porque conocemos y sabemos
que éramos enemigos tuyos, Señor
pero tu gracia nos rescató
tu gracia maravillosa, Señor
y Tú hoy nos cobijas, nos guardas
guardas nuestra alma
Tú nos hiciste de nuevo, Señor
Y por eso estamos agradecidos contigo
Y queremos que Tú siempre nos estés regalando
una fe dura para esperarte
porque queremos escuchar la trompeta
Aleluya, poderoso eres, Señor

Mantente irreprochable, sigue santificándote, vela y espera a Cristo con fe, con fuego, con amor. El Señor viene. ¡Maranatha!